

La construcción de comunidades con mayores capacidades de alfabetización y aprendizaje: el papel de la biblioteca pública

Barbara Clubb

Biblioteca Pública de Ottawa (Ontario, Canadá)

Resumen

Canadá es una democracia estable y con un alto nivel de desarrollo que cuenta con 32,7 millones de habitantes repartidos en diez provincias y tres territorios septentrionales. Canadá recibe de buen grado a aquellos que deseen afincarse en el país. Se trata de una nación rica en recursos naturales que ofrece múltiples oportunidades tanto a sus ciudadanos como a quienes deciden establecerse en ella. Cada diez años, se realiza la *International Adult Literacy and Skills Survey*, una encuesta que mide los niveles de alfabetización de distintos países del mundo. Uno de esos países es Canadá. Los resultados de la última encuesta, realizada en 2003, se publicaron en noviembre de 2005. Los datos de Canadá no son alentadores.

La encuesta puso de manifiesto que millones de canadienses experimentan graves carencias en materia de alfabetización. Cuatro de cada diez adultos en edad de trabajar, es decir nueve millones de personas, obtuvieron una puntuación que les situó por debajo del nivel de alfabetización necesario para hacer frente a las exigencias que plantea la sociedad actual. Los bajos niveles de alfabetización son un grave desafío en todas las jurisdicciones de Canadá. Incluso en las provincias o territorios que han obtenido las puntuaciones más altas tres de cada diez canadienses experimentan graves problemas en materia de alfabetización. Estas personas tienen dificultades incluso a la hora de interpretar textos escritos de gran sencillez.

El porcentaje de canadienses en edad de trabajar que tienen problemas de alfabetización no ha disminuido de forma significativa desde la última encuesta de similares características, realizada en 1994, es decir hace diez años. Recientemente se han realizado estudios que confirman que las poblaciones aborígenes, las minorías lingüísticas y los inmigrantes son los grupos que se enfrentan a los mayores desafíos en materia de alfabetización. Sin embargo, no son los únicos. Los problemas de alfabetización afectan a un número demasiado grande de canadienses y esta carencia podría traer aparejadas serias consecuencias para ellos y sus familias, así como para amplias comunidades en todas las provincias y territorios del país.

Estas carencias ejercen un impacto negativo en el bienestar social y económico de las personas, las familias, las comunidades y la nación en su conjunto. Por otro lado, invertir en el desarrollo de destrezas básicas podría mejorar los niveles de salud tanto física como mental de la población, así como permitir un mejor acceso a la justicia, incrementar la productividad, reducir los costes sociales y promover un mayor crecimiento. El instituto canadiense CD Howe publicó un informe en octubre de 2005 que muestra que un incremento del 1% en el nivel de alfabetización conduciría a un au-

mento de la productividad de un 2,5% y aumentaría el PIB (Producto interior bruto) un 1,5%, es decir, 18.000 millones de dólares canadienses. Evidentemente, la alfabetización es una fuerza que impulsa a economías y sociedades de la información como las de España y Canadá.

Para que se produzca un avance significativo, debe existir una estrategia nacional complementada por programas interconectados de bibliotecas provinciales y municipales. ¡Pero en Canadá el nuevo gobierno federal acaba de reducir en 17 millones de dólares canadienses el presupuesto de la Secretaría Nacional para la Alfabetización! Este dinero debía destinarse a la mejora de los niveles de alfabetización de un amplio espectro de grupos poblacionales.

Mientras tanto, las bibliotecas públicas de Canadá, respondiendo a las necesidades de comunidades repartidas por todo el país, se esfuerzan por mejorar sus servicios y afianzar las alianzas que forman entre sí con el fin de ofrecer una generosa gama de programas que contribuyan a la formación de sociedades más preparadas y mejor instruidas. Éstos incluyen servicios generales de información bibliográfica, el desarrollo de materiales destinados a ampliar el nivel de alfabetización de la comunidad, programas de alfabetización, servicios de apoyo, incluidos espacios específicos, atención a usuarios de otras bibliotecas, visitas especializadas, servicios informáticos, cursos y programas, lecturas especiales y programas de cuentacuentos, campañas de fomento de la lectura y nuevas alternativas de sensibilización, tales como la denominada *Why I Love my Library* (Por qué me gusta mi biblioteca).

En 1995, se celebró una cumbre de bibliotecas y alfabetización a la que asistieron delegados procedentes de las diez provincias canadienses y de los (entonces) dos territorios septentrionales. De dicha reunión surgió un Plan de Acción en el que la Asociación Canadiense de Bibliotecas reclamó la adopción de medidas urgentes. Asimismo, se decidió documentar el trabajo sobre bibliotecas y alfabetización realizado en distintas zonas del país así como desarrollar materiales promocionales y educativos. También se recomendaron otras acciones como realizar campañas de estímulo de la lectura, promover una comunicación más efectiva entre las bibliotecas y las organizaciones de promoción de la alfabetización y publicitar más activamente los servicios que las bibliotecas ofrecen en el ámbito de la alfabetización.

En la mencionada cumbre se identificaron y discutieron una serie de importantes barreras que impedían el proceso de alfabetización. Entre éstas, se mencionaron la falta de una infraestructura de alfabetización a nivel nacional, la falta de alianzas efectivas y de comunicación entre las bibliotecas y las organizaciones de promoción de la alfabetización así como la falta de fondos. Es también muy significativo destacar que los delegados señalaron que las bibliotecas tienen la impresión de que la alfabetización no es competencia suya y que los estudiantes adultos consideran que las bibliotecas no pueden ayudarles. Como consecuencia, las bibliotecas y los bibliotecarios llegaron a la conclusión de que tenían que adoptar nuevas y diferentes medidas. En concreto, se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Qué pueden aportar las bibliotecas para incrementar el nivel de alfabetización de la población adulta?
- ¿Cómo encajan las historias y las culturas en una visión compartida de la alfabetización de adultos?
- ¿Hasta qué punto están dispuestas las bibliotecas a eliminar las barreras que impiden al público utilizar sus servicios?

- ¿Qué pueden hacer las bibliotecas para conseguir financiación y otros tipos de ayudas para promover la alfabetización de adultos?
- ¿Qué pueden hacer las bibliotecas por las comunidades que ya tienen un alto nivel de alfabetización a nivel local, provincial y nacional?
- ¿Qué papel pueden desempeñar las bibliotecas para apoyar las políticas gubernamentales en materia de alfabetización de adultos?

Finalmente ¿qué ha sucedido?

Desde 1995 las bibliotecas públicas han conseguido considerables avances en cuanto a la alfabetización de la población adulta ya que se han dedicado a las cuestiones planteadas más arriba. Las bibliotecas se han hecho acreedoras del reconocimiento de la población y hoy son consideradas como actores clave en temas relacionados con la alfabetización. Dentro de las bibliotecas públicas, la alfabetización se ha convertido en una prioridad institucional. Cada vez más, las bibliotecas trabajan conjuntamente con patrocinadores para ofrecer y/o respaldar programas de alfabetización. Cada vez con mayor frecuencia, las bibliotecas crean puestos relacionados con la alfabetización dentro de sus organigramas y la formación del personal de las bibliotecas incorpora cada vez más contenidos vinculados con la alfabetización. La alfabetización se está convirtiendo en parte de la cultura de la biblioteca pública.

Una de las principales constataciones ha sido que la biblioteca no puede trabajar de forma aislada en el fomento de la alfabetización. Sin embargo, la colaboración y formación de alianzas con la comunidad no son tareas fáciles. Los desafíos principales se centran en cuestiones territoriales, modelos de financiación y limitaciones en el tiempo que el personal de la biblioteca puede dedicar a estas actividades cuando la alfabetización no forma parte de las actividades cotidianas de la biblioteca.

En 2006 se realizó en todo el país una encuesta sobre la biblioteca pública como preparación para la cumbre nacional de seguimiento sobre bibliotecas y alfabetización, celebrada conjuntamente con la Conferencia de la Asociación Canadiense de Bibliotecas en Ottawa en junio de 2006. Los resultados obtenidos demuestran que la mayoría de las bibliotecas ofrecen información, espacio físico y materiales para fomentar la alfabetización. También participan en actividades externas dirigidas a la comunidad. Sin embargo, la encuesta también reveló que esta participación se reduce en lo que se refiere a actividades conjuntas con las organizaciones de fomento de la alfabetización y que sólo unas pocas de ellas realizan actividades de sensibilización frente a las distintas administraciones y a las autoridades encargadas de la educación de adultos. Asimismo, es necesario señalar que, desgraciadamente, muy pocas bibliotecas aprovechan la oportunidad de relacionar la tecnología con el proceso de alfabetización.

Es evidente que aún queda mucho por hacer. No obstante, entre 1995 y 2006 se desarrolló en todo el país un amplio abanico de programas que ilustran la magnitud del progreso conseguido por las bibliotecas públicas en el ámbito de la promoción de la lectura y el apoyo a la alfabetización en su esfuerzo por construir una nación de lectores. En este tiempo, han surgido categorías inéditas de programas tales como los llamados “alfabetización para la familia” y “alfabetización para recién nacidos”. Durante mi presentación, examinaré en detalle el éxito conseguido con estos programas para ayudar a las bibliotecas públicas españolas y a sus bibliotecarios a explorar algunas ideas que podrían

servirles de modelo para sus acciones futuras, o que, al menos, les despierten la inquietud de formular preguntas o de ofrecer algunas respuestas.

La presentación *La construcción de comunidades mejor alfabetizadas y con mayores capacidades de aprendizaje: el papel de la biblioteca pública* abordará experiencias prácticas, incluidas las siguientes:

- La Biblioteca Pública de Ontario y su programa de alfabetización comunitaria llamado *Linking Literacy and Libraries* (Toronto, Ontario).
- *Collection pour nous*. Biblioteca Pública de la Ciudad de Montreal (Montreal, Quebec).
- Club de libros *Golden Oak* impulsado por la Asociación de Bibliotecas de Ontario (Toronto, Ontario), con usuarios en toda la provincia de Ontario.
- Programa *Learning Together* desarrollado por la Biblioteca Pública de Regina (Regina, Saskatchewan).
- Taller de formación en alfabetización y programa *Man in the Moon* desarrollados por la Biblioteca Pública de Vancouver (Vancouver, Columbia Británica).
- *Literacy Now*: programa provincial desarrollado por el gobierno de la provincia de la Columbia Británica.
- *Working Together*: proyecto nacional de interconexión entre bibliotecas públicas de Halifax (Nueva Escocia), Toronto (Ontario), Regina (Saskatchewan) y Vancouver (Columbia Británica).
- *Building a Literate and Learning Community*: iniciativa estratégica plurianual impulsada por la Biblioteca Pública de Ottawa (Ontario) junto con organizaciones de fomento de la alfabetización y agencias de servicios sociales.
- *CanWest Raise a Reader*: programa canadiense desarrollado por el grupo de periódicos CanWest Global en colaboración con patrocinadores comerciales nacionales e internacionales.
- *Programa Nacional de Alfabetización* (Canadá), gestionado por la Secretaría Nacional para la Alfabetización, los Recursos Humanos y el Desarrollo de Habilidades de Canadá (departamento del gobierno canadiense).